



Las inversiones no son ruleta, o volado. Las siguientes sugerencias te serán útiles:

Sólo invierte los excedentes: el dinero que no tengas comprometido para otros fines, por ejemplo: los gastos fijos del hogar.



Diversifica: "Recuerda no poner todos los huevos en una sola canasta".



Invierte a largo plazo



Diversificar poco a poco:

Si bien es importante diversificar tus inversiones, cuando inicias con pocos recursos es muy difícil hacerlo, porque no puedes comprar muchos instrumentos. Esto lo podrás hacer conforme tu dinero crezca, debe ser paso a paso.



Infórmate:

Antes de dar el gran paso para realizar una inversión, primero debes conocer cual es tu perfil de inversionista. Contesta las siguientes preguntas:
¿Qué monto vas a invertir?
¿Cuáles son tus objetivos?
¿En que tiempo esperas ver resultados (horizonte de inversión)?
¿Qué disponibilidad quieres de tu dinero (liquidez)?
¿Qué tan tolerante al riesgo eres?
¿En qué etapa de la vida te encuentras? Una vez contestadas estas preguntas sabrás si tu perfil es Conservador, Moderado o Agresivo.

Así podrás en que consiste este tipo de inversiones y cuáles son sus beneficios y riesgos. ve obteniendo información poco a poco, eso te ayudará a tomar mejores decisiones: **la comparación es la clave.**

Fíjate en qué inviertes:

1. No todo lo que brilla es oro:

desconfía de inversiones que te prometan rendimientos fabulosos. Toma en cuenta que, en términos generales, una inversión que ofrece mayor posibilidad de ganancia, normalmente está asociada con mayores posibilidades de pérdida.



2. Cuida que tu dinero crezca en términos reales:

algo que siempre debes considerar es que el rendimiento siempre sea mayor al aumento de los precios, pues de este modo garantizas que tu dinero no pierda su valor.



3. Busca un buen asesor y no sólo un vendedor:

acércate a un asesor que este debidamente autorizado ante la CNBV y AMIB siempre y cuando tengas bien claras tus metas a corto, mediano y largo plazo, pues en función de ellas debes definir el tipo de inversión a contratar.





1 El primer paso es no tener deudas fuera de control: los créditos no son malos, pero si no los usas con responsabilidad se pueden convertir en grandes enemigos.

*Puedes invertir y tener deudas al mismo tiempo, pero deudas controladas y que sean para adquirir un bien duradero (una casa, un coche, muebles).

2 Después hay que comenzar a generar excedentes: ahorro.

Es necesario que tengas una cuenta bancaria para administrarlo, esto te permite tener el dinero a la mano, al alcance de un cajero automático o de una ventanilla bancaria.

*Si tienes una meta un poco más larga, cercana al año, entonces un pagaré bancario puede ser un buen instrumento, porque te da certeza de lo que te va a pagar y el tiempo en que lo va hacer.

3 El tercer paso es voltear a ver el largo plazo, invierte el dinero que no vayas a necesitar en un año o poco más. Una buena opción puede ser tu Afore.

4 El siguiente paso es invertir en fondos: en éstos tu dinero puede crecer más que en los instrumentos tradicionales de ahorro o que en depósitos a plazo fijo. En este paso es fundamental que sepas para qué quieres el dinero y cuándo lo vas a necesitar.

5 Contempla los seguros: hay seguros de vida que además de protegerte, tienen específicamente un programa de ahorro e inversión.

Ahorrar e invertir son cosas distintas.

Ahorrar es acumular dinero que pueda estar disponible en cualquier momento para enfrentar algún imprevisto o emergencia. Al **invertir** se busca que el dinero crezca; aquí sí importan los rendimientos y para conseguir resultados se requiere del largo plazo.

